

Empresarios y trabajadores somos parte imprescindible de la solución a la crisis económica que va aparejada a la sanitaria ocasionada por el coronavirus.

Las empresas, autónomos y trabajadores son el mejor activo de nuestra sociedad.

El trabajo no contagia si se desarrolla en un ambiente seguro.

Nuestro comercio y nuestra hostelería, son seguros, nuestras empresas son seguras.

Con el actual estado de cosas, la seguridad e higiene en los negocios es máxima. Cumplimos las instrucciones en materia de prevención y las cumplimos bien.

No es en el ámbito laboral donde se han producido mayoritariamente los contagios. **Rechazamos por tanto los mensajes generalizados, confusos o incompletos que perjudican y menoscaban empresas y puestos de trabajo.**

Acatamos las decisiones adoptadas por las autoridades sanitarias destinadas a frenar la curva de la pandemia, y nuestras empresas y trabajadores cumplirán también de manera ejemplar con estas nuevas restricciones. Sin embargo, tenemos que tener muy claro que **las consecuencias de las mismas son traumáticas para la economía local**; agravan la catastrófica situación que veníamos sufriendo y llueve sobre mojado para los sectores y empleos que peor estaban llevando los efectos provocados por esta crisis sanitaria.

El comercio, los bares, los restaurantes, las cafeterías, los hoteles...viven un momento dramático y están haciendo lo imposible por mantenerse abiertos.

La gran prioridad ahora mismo debe ser reactivar nuestro comercio y nuestra hostelería y proteger los empleos que estos sectores proporcionan. Hay que consumir en ellos.

No puede caer ni una empresa, ni un autónomo, ni un puesto de trabajo más.

Reclamamos un **plan de choque a todas las administraciones** con medidas contundentes, concretas, reales e inmediatas para el mantenimiento de nuestro tejido productivo. Si no es así, las consecuencias serán muy difíciles para empresas y trabajadores, pero también para el resto de la sociedad.

Es necesario un programa de reconstrucción que dé confianza y algo de optimismo a los sectores más perjudicados, que llevan encajando golpes desde que esta crisis sanitaria comenzase hace ya seis larguísimos meses.

La mejor política social es favorecer que las empresas mantengan sus puestos de trabajo con las mejores condiciones laborales posibles.

Entre todos, unidos, tenemos que conseguirlo.

Termino haciendo un reconocimiento expreso y lleno de gratitud al colectivo sanitario cuya competencia y entrega ha permitido salvar muchas vidas, curar a contagiados y afrontar una situación inaudita.

Lorca, 18 de septiembre de 2020